

## LA OCUPACION DE BADAJOZ

por José Manuel MARTINEZ BANDE

En la lista de reediciones de la serie monográfica sobre la guerra de España, del Servicio Histórico Militar, figura la número 1, la inicial, *la marcha sobre Madrid*, agotadas las dos ediciones de 1968 al poco de publicarse. Como ensayo primero de una serie de estudios, aquel libro adolecía de defectos, de carencias, de faltas interpretativas. *A posteriori* aparecieron, además, otras varias obras sobre el tema, que es preciso ahora tener en cuenta, para recoger lo que en ellas se dice, aceptarlo o rechazarlo; y piénsese finalmente que en aquel libro de 1968 sólo se recogía una visión fragmentaria de la Marcha sobre Madrid, la que venía por el Sur, la más característica, dejando a un lado, por una pretendida brevedad que debería tener el texto, otros aspectos de la Marcha, los que seguían distintas direcciones; con episodios tan importantes como los del Alto del León, Somosierra o Sigüenza.

De la nueva edición de «La marcha sobre Madrid», enormemente ampliada, corregida en algunos puntos, depurada en casi todo su contexto, con notas y revelaciones inéditas, edición publicada en Mayo pasado, recogemos uno de los episodios más interesantes: el de la ocupación de Badajoz, partiendo de la fecha del 11 de agosto, que es cuando el teniente coronel Yagüe se hace cargo del mando de las fuerzas destinadas a ganar la plaza, y terminando con unas consideraciones sobre como la lucha ante y en Badajoz alteró sustancialmente la posterior estrategia de la marcha sobre Madrid.

### *Mando del teniente coronel Yagüe. Instrucciones y prevenciones*

El día 11 de agosto de 1936 en que se ocupa Mérida, se hace cargo el teniente coronel don Juan Yagüe del mando de la Columna «Madrid». Son tres banderas del Tercio, tres tambores, cuatro baterías y efectivos correspondientes a tres compañías de Ingenieros. Al frente de su cuartel general queda el capitán don Manuel Chamorro, siendo jefes de los servicios de Artillería y de Ingenieros, respectivamente el teniente coronel don Francisco Iturzaeta y el capitán don Tomás Castrillón. (1)

---

(1) Archivo del Servicio Histórico Militar: Documentación Nacional, Armario 22, Legajo 2, Carpeta 14. En adelante: D.N. (o D.R., es decir Documentación Roja), A.L.C.

Con las unidades de Infantería organiza las tres Agrupaciones siguientes:

1ª. Mando, teniente coronel Asensio, Fuerzas: IV bandera del Tercio (comandante Vierna) y II tambor de Tetuán (comandante Del Oro).

2ª. Mando, teniente coronel Tella, Fuerzas: I bandera del Tercio (comandante Alvarez Entrena) y I tambor de Tetuán (comandante don Alberto Serrano Montaner).

3ª. Mando, comandante Castejón, Fuerzas: V bandera del Tercio (capitán don Carlos Tiede Zedén) y II tambor de Ceuta (comandante Amador de los Ríos).

El teniente coronel Yagüe da, en ese día 11, una serie de instrucciones sobre la forma de hacer las marchas, el intervalo que debe quedar entre los camiones, la constitución en la columna de una vanguardia y una retaguardia, que actuarán «en la misma forma que en las marchas a pie», las precauciones que deben tomarse ante los ataques aéreos y manera de cruzar los pasos difíciles, con otras varias prevenciones.

En cuanto a los combates, Yagüe afirma: «La técnica está en nuestras; si la olvidamos nos ponemos a la altura del enemigo, perderemos una gran superioridad y seremos responsables de las bajas que nos causen por falta de previsión o de pericia. Hay que ser avaros al administrar nuestra sangre». Para iniciar el combate se contará siempre con una base de partida y la simple presencia del enemigo hará que se adopte el orden de aproximación. Solo se avanzará luego de haber obtenido la superioridad de fuego, debiendo precaverse de los ataques de la aviación, a la que indudablemente se teme.

El teniente coronel Yagüe encarece la necesidad de mantener una rigurosa moral de combate. En la guerra civil, «por los enconos que provoca, se llega muchas veces a cometer actos que pueden debilitar la virtud básica de la disciplina y desprestigiar a los que los cometen y consienten»; por ello, «los actos de crueldad serán severamente castigados». No se admitirán ni racias ni pillaje, y de ellos serán responsables, «no sólo los que lo ejecutan sino los jefes y oficiales».

Unas instrucciones dadas al día siguiente, 12, por el general Franco completaban las del teniente coronel Yagüe. (2)

Se consideraba en ellas que el enemigo se encontraba ayuno de disciplina y preparación para el combate, estando «carente de mandos ilustrados», Estados Mayores y servicios con buena organización. Sólo confiaba en la posible fortaleza de sus posiciones y en la acción de los aviones y baterías propios. Franco apuntaba: «Es necesario que nuestro sistema y manera de combatir se adapten a ellos, aprovechando todos los recursos que tenemos».

Para ocupar los pueblos debían rodearse primero, evitando caer en emboscadas o «tomar las casas de frente». Si el enemigo se defiende hay que aislarlos, «y la labor metódica de bombardeo, quema, agujeros en las paredes, etc., darán resuelto el problema sin apenas bajas». No conviene acorralar a aquel, sino dejarle una salida, que deberá ser batida «con armas automáticas emboscadas».

(2) D.N.- A.18 - L.18 - C.29.

La aviación contraria sigue siendo el principal adyersario de las Columnas de Franco y Yagüe, que, por ello, deberán moverse de noche o en las últimas horas de la tarde.

Finalmente se advierte: «En el paso y estancia en los pueblos es indispensable mantener el soldado en la mano, sin permitir que se desperdigue ni cometa desmanes ni pillajes, bajo severas penas».

#### *Badajoz. La ciudad y sus defensas.*

Badajoz se alzaba en un montículo semirrodado por el Guadiana y el Arroyo Rivillas, prácticamente seco en verano; un puente de cerca de 500 metros ponía en comunicación el casco de la población con unos arrabales situados en la margen del río. La ciudad contaba con unos 41.000 habitantes, y sus calles eran estrechas, pendientes, retorcidas, propias a la emboscada.

Su proximidad a la frontera portuguesa hizo históricamente de Badajoz una plaza fuerte, defendida por una poderosa muralla, un castillo en la cima del caserío, varios fuertes exteriores, a manera de torres albarranas, y numerosa guarnición de todas las armas. Las murallas en 1936, ceñían a la plaza por el Este, el Sur y el Oeste pero su antigüedad les hacía poco temible en una guerra moderna; ahora bien, no debe olvidarse que Yagüe apenas si contaba con artillería, siendo muy pobre la protección aérea recibida por él hasta entonces.

De los fuertes exteriores deben mencionarse el de la Picuriña y el de Parleras, situados al Sureste y Sur de la localidad, en sensibles eminencias del terreno y en el camino lógico que habían de seguir las fuerzas de Yagüe para entrar en la plaza. Al otro lado del Guadiana estaba el fuerte de San Cristóbal, de poca importancia. Exterior al núcleo urbano era también el cuartel de Menacho, sede del Regimiento de Infantería subsistente.

En 1936, Badajoz se encontraba guarnecido por los soldados movilizados que se encontraban en Menacho, fuerzas del Orden Público y numerosos milicianos. Recordemos que su gobernador militar era el coronel Puigdollas y el jefe del Regimiento, el coronel Cantero.

#### *Movimientos preliminares*

No hemos podido ver la orden que indudablemente tuvo que darse para ocupar Badajoz; pero tal orden casi puede ser adivinada conociéndose la realidad de los movimientos posteriores de las unidades.

Yagüe deja en Mérida los efectivos precisos -I bandera del Tercio y las fuerzas de Cáceres que ya conocemos- al mando del teniente coronel Tella, que rechaza el día 12, fácilmente, un ataque enemigo desorganizado, y con el resto de la Columna «Madrid» ocupa ese mismo día la Sierra de San Serván y el pueblo de Esparragalejo, y luego la Columna es lanzada por su Jefe en dirección Oeste, por la margen izquierda del Guadiana, siguiendo como eje de marcha la carretera general. (3)

(3) Para la ocupación de Badajoz véase:

— D.N.- A.15 - L.17 - C.26; A.22 - L.2 - Cs.16 y 17; A.-6 - L.334 - Cs.5 y 6.

— D.R.- A.54 - L.482 - Cs.5 y 12.

También el libro de JUAN JOSE CALLEJA, *Yagüe, Un corazón al rojo*, y en parte el de C.G. ORTIZ DE VILLAJOS, *De Sevilla a Madrid*, pagis. 94 y sgts.

El 13 las fuerzas de Yagüe ocupan los pueblos de Lobón y Talavera la Real, y al llegar a las proximidades de Badajoz, Asensio se orienta hacia el Este y Castejón hacia el Sur. El primero despliega sus unidades a caballo de la carretera y, tras sufrir nutrido fuego del enemigo apostado en el caserío y recinto amurallado, ocupa, no sin violenta lucha, el barrio de San Roque. Por su parte las fuerzas de Castejón, después de rebasar los fuertes exteriores de la Picuriña y de Pardaleras, penetran en el cuartel de Menacho, conquistándolo luego de combatir duramente, salvo el pabellón del coronel, muy fortificado. De esta forma, al acabar la jornada se ha puesto pie firme en dos núcleos suburbanos de indudable importancia, desde los que se va a tratar de dar el salto definitivo a la ciudad.

Desconocemos el despliegue exacto de la artillería, pero es de suponer que para proteger aquella peligrosa acción que iba a intentarse, contase Yagüe con las cuatro baterías de su Columna formando agrupación, baterías que debieron asentarse en zona desde la que podían batir fácilmente el costado Sur y Este de la plaza. Como reserva de infantería, el Jefe de la Columna «Madrid», contaba con el II tabor de Tetuán (Comandante Del Oro), de las fuerzas de Tella.

#### *Temores.*

Yagüe había pedido el día 12 al general Franco que desde las cinco de la mañana del día D y hasta que fuese ocupada la plaza volase aviación propia. El enemigo tenía un aeródromo en Don Benito y allí se apoyaba para castigar y molestar constantemente a las fuerzas marroquíes. La preocupación era grande en este punto y la petición se reiteraría más de una vez. Franco acabó contestando a Yagüe: «Constantemente se mantendrá un aparato en el aire».

No conocemos el detalle de los efectivos que se iban a oponer a las fuerzas de la Columna «Madrid». Se han evaluado en unos cinco mil (4) y entre ellos figuraban soldados ya movilizados antes del 18 de julio, otros que lo fueron después, carabineros, quizás algunos guardías civiles y de Asalto y desde luego numerosísimos milicianos de casi toda la provincia. De la defensa inmediata debió encargarse el coronel Cantero, que tenía a sus órdenes al teniente coronel de Carabineros don Antonio Pastor. La mayoría de la fuerza se situó en la muralla; el resto en la llamada Torre de Espantaperros, el Castillo, el Hospital Militar, la torre de la Catedral y las de varias iglesias.

La moral era baja. El día 12, a las nueve y cuarto de la mañana el Gobernador Civil de Badajoz le dice al Ministro de la Guerra que las fuerzas de que dispone el Gobernador Militar acusan «desmoralización» aumentada por un bombardeo aéreo que sufren en aquellos momentos.

#### *El asalto.*

El día 13, a las nueve y media de la noche Yagüe llega a unos cien metros del contorno exterior de la ciudad. Reina la oscuridad y el relativo silencio.

---

(4) En *Yagüe, un corazón al rojo*, de JUAN JOSE CALLEJA, pág. 100.

De repente siente el temor de que a la luz del día y a favor de los fuertes parapetos de piedra, situados en altas posiciones dominantes de la muralla, el enemigo se crezca inesperadamente en su resistencia. En cuanto a las puertas, son pocas y estrechas, y quedan totalmente batidas desde la cortina amurallada. Piensa que Badajoz se puede ocupar de noche; «ahora mismo». Si se atacara así, los soldados africanos, duchos en esta suerte de movimientos, serían quizás invencibles. Pero luego desistirá de la idea. (5)

Pasan así las horas. Comienza a clarear. A las 5 horas 35 minutos del día 14, Yagüe en su radiotelegrama dice el general Franco: «En este momento empiezo combate sobre Badajoz». Y la preocupación constante: «Ruégole cooperación aviación».

Comienzan a moverse las fuerzas. La IV bandera ocupa unas casas situadas a la izquierda de la carretera, para desde allí batir la Puerta de la Trinidad. El II tabor de Tetuán, obrando en beneficio de la bandera, flanquea por la derecha la muralla, protegido por las honduras del arroyo Rivilla, con el propósito de entrar en Badajoz por la Puerta de los Carros y ocupar el Castillo. Las unidades de Castejón deberán saltar del cuartel de Menacho al de la Bomba, ya en el interior de la plaza, pasando antes por el pabellón del coronel del primero.

A las ocho horas Yagüe pide a Franco: «Necesito potente acción de aviación en la brecha Este y en la brecha Sur, cuartel que está al lado de esta (última) brecha, y murallas próximas a estas brechas». En realidad no se ha practicado aún ninguna brecha; se trata de batir las puertas de la Trinidad -por donde ha de pasar Asensio- y del Pilar -por donde lo hará Castejón-, con el cuartel inmediato, el de la Bomba, y partes de las murallas que defienden las puertas.

La aviación bombardea la plaza. A las nueve y media Yagüe pide que se castigue el interior, más no el exterior de la muralla, donde están sus fuerzas.

A las diez horas cuarenta y cinco minutos de la mañana Yagüe le dice a Franco: «No tengo nada ocupado».

Pero pronto la V bandera se apodera primero del batallón aludido antes, salvando, a las diez y media, la muralla por la Puerta del Pilar, penetrando en la ciudad y adueñándose del cuartel de la Bomba, tras durísima lucha, llegando a la Casa de Correos, puesto de mando que había sido del Coronel Puigdendolas. (6)

(5) El 13, a las nueve y media de la noche, el jefe de la Columna «Madrid» informaba en estos términos: «Mucho enemigo flojo pero bien situado en formidables posiciones. Estoy cien metros muralla. Trataré entrar esta noche. Mañana al amanecer necesito hasta entrar plaza cooperación constante aviación, tirando objetivo que indique artillería con sus fuegos».

(6) ORTIZ DE VILLAJOS, (*ob. cit.*, págs. 94 y 95) dice: «Se emplazaron las ametralladoras para batir el edificio (el pabellón), distante, todo lo más, ciento cincuenta metros de nuestras posiciones... Una hora larga duró el duelo entre las ametralladoras. Al fin se vió que el enemigo cedía un poco. Castejón no duró y ordenó el asalto».

En la ocupación del pabellón y del cuartel de la Bomba distinguiose notablemente el teniente don Francisco de Miguel Clemente, de la V bandera, que ganó la Cruz Laureada de San Fernando. Este oficial falleció en acción de guerra dos meses más tarde.

La hora exacta de la entrada en la ciudad de las fuerzas de Castejón figura en el parte de la operación dado por Yagüe a Franco el día 15 (D.N. - A.6 - L.344 - C.5 y folio 69).

La entrada en Badajoz por la puerta de la Trinidad se ofreció desde el primer momento erizada de peligros. La artillería batió fuertemente el lugar, que también bombardeó algún avión. Pasaba el tiempo, infructuosamente. Pronto se bautizaría aquella parte con el nombre de «Brecha de la Muerte». A las tres de la tarde, la 16 compañía (capitán don González y Pérez Caballero) de la IV bandera (comandante Vierna), atacaba, llevando en vanguardia un carro blindado, que quedó averiado e inservible. (7). Los legionarios lanzaron tres oleadas, que fueron detenidas; a la cuarta se cruzaba «la brecha», entrando luego en Badajoz, exactamente, a las tres y media de la tarde. Lo hacían sólo 16 hombres. (8)

Mientras tanto el II tabor de Tetuán, rodeando la ciudad, había penetrado en ella por la parte Nordeste, Puerta de los Carros, desde donde llegó al Castillo, liberando a los presos que allí se encontraban. Se ignora a que hora. Una fracción de las fuerzas cruzaban Puente de las Palmas, y se apoderaban del barrio vecino, siendo batidas desde el Fuerte de San Cristóbal, al otro lado del Guadiana.

Queda por explicar porque las unidades de Castejón, que habían entrado en Badajoz a las diez y media de la mañana, no se extendieron luego por el interior de la ciudad, atacando de algún modo por la espalda a las fuerzas que, desde las murallas, se oponían a la IV bandera. Nos falta documentación para contestar a estas preguntas.

### *La ocupación*

Pero el enemigo no cesó, por eso en su resistencia. Algunos marcharon hacia Portugal pero otros no se quedaron o no pudieron huir. La defensa en las casas y encrucijadas trajo consigo una tenacísima lucha, una serie de pe-

---

(7) ORTIZ DE VILLAJOS reproduce una crónica de Sánchez del Arco (*ob. cit.*, pág. 96) en la que se dice: «El carro del asalto del capitán Fuentes, heroica fortaleza móvil, que ha hecho esta Campaña con eficaz heroísmo, se lanzó sobre la brecha, pero tuvo que detenerse bajo una lluvia de bombas de mano. Fuentes quedó conmocionado y el mando se estropeó quedando detenido por unos minutos el blindado».

(8) CALLEJA (*ob. cit.*, págs. 104 y 105) dice: «El capitán Pérez Caballero, que mandaba la fuerza, reunió a los fusileros útiles al abrigo de un pequeño terraplén y, mostrándoles la brecha, de la que se encontraban distantes unos setenta metros encareció tomarla con una vehemencia tal, que arremetieron a una contra la barricada bajo una densa granizada de balas, siendo tan airoso el ataque, que con granadas y a punta de bayoneta consiguieron poner pie en la gran muralla, primero el capitán y un cabo que se desangraba y después catorce supervivientes de aquella compañía gloriosa que sufrió casi cien bajas. Estos legionarios y otros que se les sumaron irrumpieron al arma blanca en los parapetos y entablaron un violento cuerpo a cuerpo, de manera que, ante su irresistible acometividad los marxistas se replegaron, lo que les depuró un mayor descalabro, pues, en vertiginosa carrera, les ganaron el paso los del Tercio y el aludido capitán logró llegar al Ayuntamiento tras cursar este lacónico y espartano mensaje a Yagüe: «Atravesé la brecha. Tengo catorce hombres. No necesito refuerzos».

Eran las tres y media de la tarde.

El 15 de agosto el teniente coronel Yagüe pronunció ante sus fuerzas una alocución. En ella citaba como distinguidos a los oficiales Pérez-Caballero, Ciares, Menéndez, de Miguel y Mora. En la alocución se decía: «¡Hijos míos, qué buenos sois! ¡Qué pocos habeis quedado...! ¡Legionarios...! Mereceis el triunfo porque, frente a los que sólo saben odiar, vosotros sabeis amar, reir y cantar. Allá lejos está Madrid, y allí llegaremos todos, porque para guiar nuestros pasos resucitarán los que aquí cayeron luchando por España... ¡Legionarios de la 16ª Compañía..., qué orgulloso me siento de mandaros! (CALLEJA, *Ob. cit.*, pág. 106).

leas encarnizadas, entre la oposición de unos y la cometida de los otros.

Esta lucha duró hasta entrada la noche y dejó el suelo y el interior de algunos edificios sembrados de cadáveres: entre aquellas edificaciones figuraba la propia Catedral, desde donde también se había hecho resistencia. Los terribles combates, y luego la persecución del enemigo, había tenido lugar dentro de un casco urbano densamente poblado, cuyo vecindario vivió horas de grandísimo terror y angustia. (9)

Las bajas nacionales fueron 285, de ellas 106 de la IV bandera. Sobre las de los defensores de la plaza se han dado números muy varios, casi siempre hijos del partidismo político. Mis bajas parecen cifras aceptables. (10)

### Los partes

A la una de la tarde del día 15, Yagüe enviaba a Sevilla al general Franco un radiotelegrama que decía así: «Ayer entró columna Castejón a las 10,30 por la brecha Sur y columna Asensio a las 15, asaltando las murallas por el norte y por la brecha este. El comportamiento de todas las tropas ha sido admirable, sobre todo la IV bandera, que ha tenido la peor parte, y dentro de esta la compañía del capitán Caballero ha sido verdaderamente heroico tomando a la bayoneta fortalezas inespugnables. La tranquilidad en la población es completa desde anoche y hoy la vida se desarrolla normalmente. Necesito oficial aviación hacerse cargo aeródromo ponerlo en funcionamiento. Cogido miles de armamento y numerosos muertos enemigos, cuyo número detallaré».

El parte nacional del día 14 se había limitado a decir: «Las Columnas de

(9) Sobre la ocupación de Badajoz la propaganda montó toda una fantástica leyenda, en la que la crueldad y el frío sadismo de las fuerzas nacionales alcanzaban las más altas cimas.

Resultaba indudable que las bajas experimentadas por una y otra parte fueron cuantiosas, así como las ejecuciones llevadas a cabo tras la ocupación de la ciudad, luego de juicios sumarísimos. En el libro de JUAN JOSE CALLEJA, *Yagüe*, se dice en sus páginas 105 y 106:

«Los marxistas no rindieron con facilidad sus armas y, excluyendo a un contingente de fugitivos que intentó pasar a Portugal, se defendieron en la parte alta de las casas y en las encrucijadas de las calles, prolongando en algunos sectores la angustiada ansiedad del vecindario, que escuchó, consternado, en sus hogares la orgía de sangre de los combates, el clamor de los vencidos, las cerradas y secas descargas que retumbaban en los portales, el lamento de los heridos en aceras y calzadas. Ninguna fuerza humana era ya capaz de contener la ciega pasión del legionario combativo, al que la pérdida de sus camaradas sacó de quicio la razón y el sentimiento. Atacaba de cualquier forma y posición, ya con bombas de mano o a la bayoneta, con el cuchillo en la boca o con pistolas ametralladoras».

El 22 de agosto el nuevo comandante militar de Badajoz, coronel don Eduardo Cañizares, escribía una carta al general Franco, que comenzaba así: «He querido esperar unos días antes de escribirle para tener tiempo de darme cuenta de la situación en sus diferentes aspectos». Seguía exponiendo una serie de puntos. Estaba reorganizando el Regimiento y reclutando voluntarios. Luego proponía «aplicar duras sanciones y muy ejemplares en los que tengan delitos de sangre y en los directivos; los demás podrían así volver sin temor, y mi parecer es que están muchos deseosos de hacerlo». El general apostillaba a lápiz: «Completamente conforme». En cuanto a la moral pública, el coronel Cañizares decía: «Muy abatida en el campo y en la plaza. Para levantarla he organizado un desfile, unas manifestaciones y gran propaganda, pero son poco sensibles y el susto no acaba de salirseles del cuerpo» (D.N. - A.6 - L.344 - C.5).

Véase también ABC de Madrid (24 - XII - 80), trabajo de Juan Yagüe Martínez del Campo, Oficial del Ejército hijo del general Yagüe.

(10) CALLEJA, *ob. cit.*, pág. 108. Véase también RAMON SALAS, *Pérdidas de guerra*, págs. 364 y 372.

Sevilla, que marchan en dirección a Madrid, ocuparon Badajoz». Ya no volvería a hablarse de este hecho de armas.

En el bando contrario, el parte del día 14 decía: «Se lucha con gran dureza en varios puntos de Extremadura, avanzando con gran bravura nuestras fuerzas en diferentes direcciones». Y el del 15 señalaba: «En Extremadura se lucha desde esta mañana en varios puntos, siendo hasta el momento las noticias que se reciben favorables para nuestras fuerzas». (11). Nunca los partes mencionaron Badajoz.

### *Los días siguientes*

El mismo día 14 publicaba Yagüe un bando de guerra, y el 15 otro sobre movilización: en esta fecha entraba en Badajoz, para dejar la plaza el 18. (12). El coronel don Eduardo Cañizares sería nombrado Gobernador militar.

Las fuerzas de Asensio permanecieron el día 15 en descanso, saliendo en dirección a Mérida el II tabor de Tetuán, y el 17 la IV bandera en dirección a Alburquerque.

### *Ataques a Mérida*

Simultáneamente, y reaccionando contra la toma de Mérida y la inminente de Badajoz, el enemigo lanzó un fuerte contraataque el día 14 con la intención de apoderarse de la primera de aquellas localidades. (13)

Sobre las diez horas comenzó la embestida de una masa numerosa, apoyada por una batería de 105 y tres aviones. Tella tomó posiciones al Norte de Mérida para rechazarla. La lucha fue dura, pero hacia las 18 horas, batidos los asaltantes y perdida la moral, abandonaron el campo, dejando muertos, heridos y cuantioso botín.

### *Fin de una etapa. Cambio de estrategia*

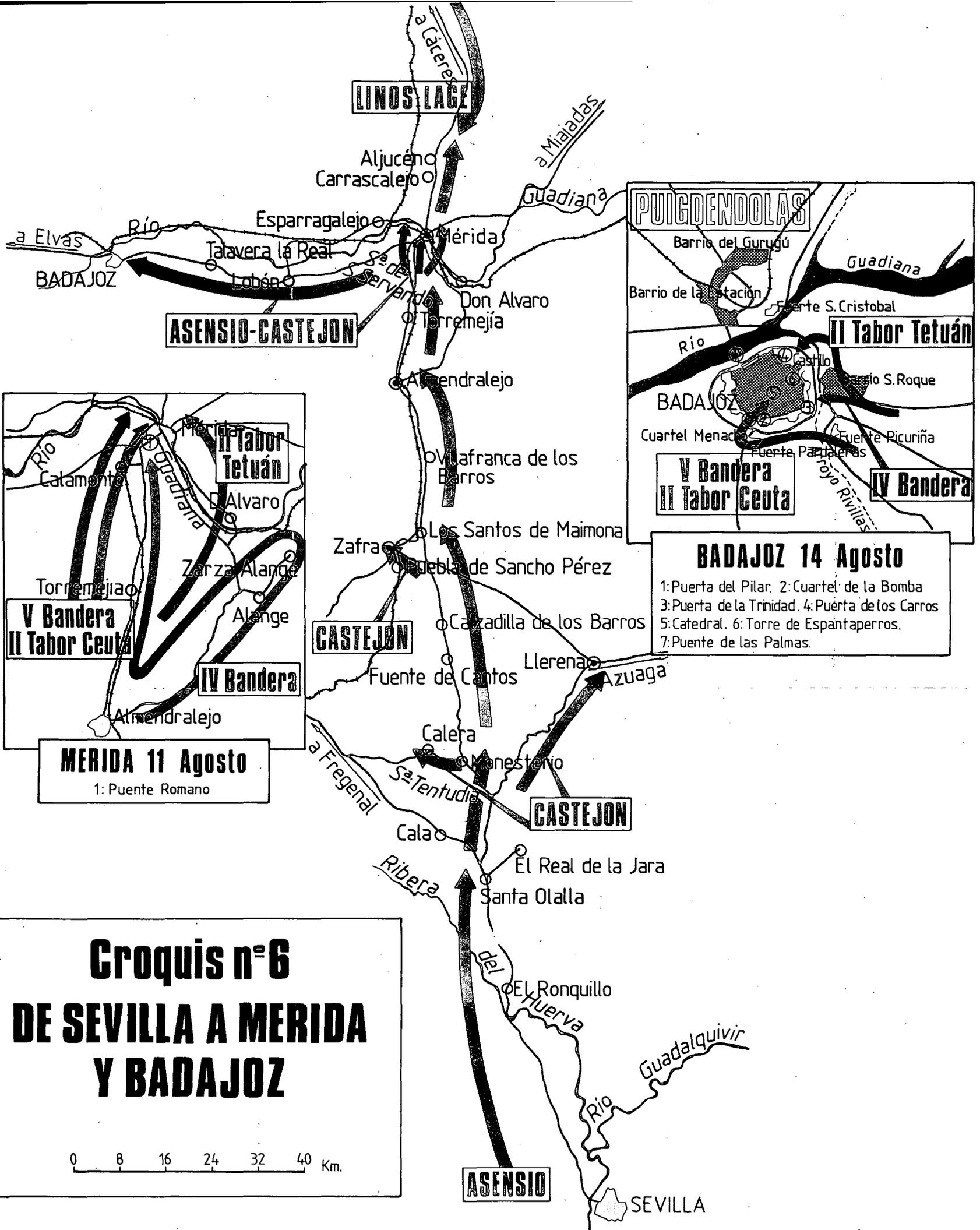
Con la ocupación de Mérida y de Badajoz y el enlace de las fuerzas de Cáceres terminaba la primera etapa de la marcha sobre Madrid. Se había li-

(11) Véase libro del SERVICIO HISTORICO MILITAR, *Partes Oficiales de guerra 1936-1939*, tomo I, pág. 38 y tomo II, págs. 27 y 28.

(12) Sobre la vuelta a la normalidad puede verse CALLEJA, *ob. cit.*, págs. 107 y 108: «No sin severas medidas de rigor retornó la normalidad a Badajoz. Primero ordenó Yagüe a las asistencias retirar los muertos de las calles; exigió por bando a cuantos cometieran delitos de saqueo restituir al comercio local sus bienes en breve plazo; designó a las nuevas autoridades; confió a la jurisdicción competente de la plaza los cientos de prisioneros capturados, y vióse luego en el penoso imperativo —desgraciadamente insoslayable en un conflicto— de constituir los tribunales encargados de administrar justicia con arreglo al Derecho de guerra».

Sobre las represiones en Badajoz la prensa de Madrid no dijo nada anormal hasta después del día 22, en que tuvo lugar el asalto y masacre de la cárcel Modelo. Las versiones ocuparon las páginas más destacadas en la historia del sensacionalismo de guerra, particularmente la dada por el diario *La Voz*, en su número de 27 de octubre, en que habla de la fiesta celebrada en la plaza de toros, en la que los prisioneros salieron de los corrales de la plaza, siendo luego ametrallados entre el regocijo general.

(13) Sobre el contraataque a Mérida véase D.N.- A.6 - L.344 - C.5.



**LINOS LAGE**

**ASENSIO-CASTEJON**

**CASTEJON**

**CASTEJON**

**ASENSIO**

**PUEBLO DE LAS DOLAS**

**II Tabor Tetuan**

**V Bandera II Tabor Ceuta**

**IV Bandera**

**BADAJOZ 14 Agosto**

- 1: Puerta del Pilar. 2: Cuartel de la Bomba
- 3: Puerta de la Trinidad. 4: Puerta de los Carros
- 5: Catedral. 6: Torre de Espantaperros.
- 7: Puente de las Palmas.

**MERIDA 11 Agosto**

- 1: Puente Romano

**Croquis nº 6  
DE SEVILLA A MERIDA  
Y BADAJOZ**

0 8 16 24 32 40 Km.

brado en la capital extremeña una porfiada lucha y el resultado de la misma hizo pensar a algunos que, no pudiendo ya oponerse ningún obstáculo verdadero a las fuerzas de Yagüe, sería cosa de muy pocos días la llegada a la capital de España.

Sin embargo, la resistencia enemiga había ido creciendo jornada tras jornada, costando Badajoz muchas bajas. Ni la actitud del Gobierno de Madrid, ni la cantera sin fin de combatientes que la región Centro ofrecía, daba motivos para sentirse optimista.

El general Franco no lo estaba. Los combates de Badajoz representaban una sorpresa y no debían ser juzgados como episodio único. Además, el contraataque a Mérida, ocupado tres días antes, oscurecían aún más el panorama.

Como el general Mola se ve también, por estas o sucesivas fechas, invadido por el pesimismo envía un mensaje el día 20 a Franco que dice así: «En imposibilidad actuar frente sobre Madrid superioridad aviación enemiga diga plan avance sobre Madrid caso demorarse centrar actividad otro frente. Ruégole urgente contestación».

Al día siguiente viene ésta. El consultado contempla el panorama de la conquista de Madrid de modo muy distinto a como lo veía el día 11. Por de pronto ha decidido acudir en socorro del Alcázar. «Tememos -dice- fuerte concentración Villanueva Serena Hostilice flanco y en Oropesa primer avance que haremos. Segundo: Talavera. Tercero: Maqueda-Toledo. Cuarto: Navalcarnero, Torrejón de la Calzada, Valdemoro, Pinto, Alarcón, Leganés, Villaverde». Luego, puntualiza: «Estos avances sufrirán las variaciones a que obligue la resistencia pueblos, actividad enemiga y sus movimientos, así como resistencia tropas propias. Hoy un pueblo bien defendido puede detener avance». Y este detalle más grave aún: «Reducidos mis efectivos unos seis mil hombres y tener que atender gran línea de comunicaciones y ataques flanco limita capacidad movimientos. Las tropas aprovechan todos los momentos para avanzar lo más posible, ahorrando saltos».

Así, pues, el panorama de conjunto ha cambiado. Hay fuertes concentraciones, muy peligrosas, que amenazan los debilísimos flancos de la ruta de las columnas expedicionarias, y se prevén resistencias en los pueblos, capaces de detener la marcha de las tropas, que se ven reducidas a medida que se alejan de sus bases de partida. La guerra va siendo «otra cosa», y acorde con la variación ha de ser otra la estrategia que se siga.

Nada de carreras vertiginosas. Hay que pisar seguro. Franco creyó unos días antes en la guerra relámpago. Ya no la ve así, y será forzosamente lo ocurrido en Badajoz lo que le ha hecho cambiar el primitivo criterio.(14)

El 13 de agosto Mola había volado a Sevilla, donde conferenció con Franco. Este, el 16, es el que se trasladaría a Burgos. El enlace entre ambos se había mantenido casi constante.

(14) D.N.- A.15 - L.17 - C.26. Es interesante la carta enviada por Yagüe a Franco, inmediatamente después de la conquista de Badajoz (D.N.- A.6 - L.344-C.5). En ella se dice que la ocupación de Badajoz ha enseñado que no se puede operar sin Aviación. Anuncia que tiene información de que en Madrid hay gran cantidad de artillería y de que «se están fortificando formidablemente». Luego pedía unidades para que las Agrupaciones tuviesen tres cada una. Evidentemente Yagüe consideraba también que el panorama de la guerra había cambiado considerablemente.